



Milán ● 1527 - 1593



GIUSEPPE ARCIMBOLDI

Giuseppe Arcimboldo fue un pintor muy ingenioso que realizaba asociaciones de objetos inverosímiles para construir personajes: Grandes cantidades de flores daban como resultado final el retrato de... ¡una dama! O la asociación de muchos peces le servían para crear el retrato de ¡un caballero!

¿A que no adivinas cómo realizó el retrato de un bibliotecario? Pues sí: asociando libros.

Las representaciones de las cuatro estaciones —la primavera, el verano, el otoño y el invierno— y la de los de los cuatro elementos —el aire, el agua, la tierra y el fuego— forman un conjunto alucinante con el que sedujo a los emperadores de la corte de los Habsburgo en Praga durante el Renacimiento.



Broghel, Países Bajos ● 1525 - 1569



PIETER BRUEGHEL

Pieter Brueghel fue uno de los más grandes pintores flamencos, conocido como «el Campesino», por sus orígenes, y como «el Viejo», para diferenciarlo de sus hijos y nietos, también pintores.

Hasta nuestros días han llegado unos cuarenta de sus trabajos, en los que refleja el paisaje y la vida del pueblo flamenco de su época, el siglo XVI. Son famosas sus escenas llenas de personajes, llenas de vitalidad y buen humor.

En su pintura Juego de niños encontramos más de 250 personajes; en ellos se puede apreciar cómo se divertían y jugaban los chicos hace más de 400 años.

Quedaos quietos,
que no puedo pintaros!!!





Aix-en-Provence, Francia ● 1839 - 1906

PAUL CÉZANNE

Paul Cézanne no tuvo suerte en sus primeras experiencias como pintor: sus trabajos eran considerados grotescos y fueron objeto de burlas en muchas ocasiones.

Mientras sus colegas elegían la ciudad de París como el centro de sus actividades, él solo abandonó Provenza en raras ocasiones. Allí encontró inspiración en el paisaje de su tierra natal, al sur de Francia.

De la observación de la naturaleza dedujo que se debe pintar sobre la base de esferas, cubos, conos y cilindros. Así estableció un puente entre los pintores impresionistas de su época y los cubistas, que aún estaban por llegar.

Para saber si sus cuadros estaban bien realizados solía ponerlos junto a una flor o un árbol: si desentonaban... no eran arte.

